

**EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA – CANADÁ
ENCUENTRO NACIONAL 2026**

«VOLVER A LA FUENTE»

**PRESENTACIÓN: CONFERENCIA N.º 4: LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA EN 2026 – UNA
PANORÁMICA INTERNACIONAL**

ORADOR(ES): MERCEDES GÓMEZ-FERRER & ALBERTO PÉREZ

FECHA / SESIÓN: DOMINGO 23 DE AGOSTO – DE 9:00 A 9:45 H

IDIOMA ORIGINAL: ESPAÑOL

En esta intervención Fabiana y Marcelo nos han pedido que ofrezcamos una panorámica de los planes del ERI, una perspectiva internacional y una actualización de lo vivido en el último colegio internacional de Villa de Leyva (Colombia) hace tan solo unos días.

Misión del ERI

Como sabéis el Equipo Responsable Internacional tiene varias misiones entre las que se encuentra la animación espiritual, el enlace, la formación, la difusión y la administración de los recursos humanos y económicos. Y en cada uno de estos aspectos debemos animar el Movimiento, mantenerlo conectado con la Iglesia universal, asegurar la fidelidad a la intuición fundadora, ejercer un discernimiento a largo plazo, asegurar la unidad e internacionalidad respetando las diversas culturas, ayudar a su desarrollo en países o áreas donde no está presente, colaborando con las SRs y RRs, desarrollar los documentos de pedagogía, organización fundamental, temas de estudio, organizar los encuentros internacionales cada 6 años, establecer y plantear presupuestos adecuados y ayudar en la formación para toda esta misión. Para ello formamos equipo y tenemos una distribución con distintas funciones, nosotros como responsables, el Padre Augusto como consiliario del ERI, Catherine y Christophe como tesoreros y secretarios, Carmen y Ricardo encargados de la comunicación y de los equipos satélites, equipos de trabajo que en este momento se dedican a la revisión del plan de formación, a una recopilación y catalogación de muchos materiales para ponerlos al servicio de todos y a un trabajo sobre los textos y materiales del Padre Caffarl. Y luego los 4 coordinadores de zona, Tj y Ellen que coordinan la zona Transoceánica en la que estáis vosotros, Youssef y Georgina, Medio Oriente y Europa central, Cris y Brito la zona América, de México hacia el sur y Edith y Jérôme, la zona Euráfrica. Todos nosotros estamos a vuestro servicio, y no somos el ERI como un ente abstracto, somos matrimonios y sacerdote, con nuestra realidad vital, nuestro equipo de base y una misión para unos años concretos, al frente del movimiento.

Orientaciones

En este sentido, toda la misión del Equipo Responsable Internacional en estos años desde Turín está animada por la orientación general que elegimos entonces y que nos está acompañando: **Llamados a vivir en comunión**. Algo que queremos acercar a cada equipista, para que entienda su porqué.

Si atendemos a algunos de los documentos fundacionales, la primera vez que se mencionan las orientaciones fue en el complemento a la Carta de 1977, recordando que la gran Orientación era el amor que Cristo nos ofrece. “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu espíritu, con toda tu fuerza... y al prójimo como a ti mismo” Mc 12, 30-31. Y para crecer en este amor se proponían unas orientaciones con un doble sentido, **progresar en el amor a Dios y en el amor al prójimo**. Por tanto, esto es lo que tenemos que explicar para entender el porqué de las orientaciones: son una herramienta que nos ayuda a progresar en el AMOR.

En su desarrollo veíamos que repetían algunos de los elementos que se concretaron después en los puntos de esfuerzo, como:

- dar un lugar importante a la oración,
- a la escucha de la Palabra,
- a los Sacramentos, en especial a la Eucaristía
- a la profundización en la fe, para poder amar más a Dios.

Mientras que para el amor al prójimo insistían en:

- la ayuda entre los esposos, escucha, diálogo, compartir, y especialmente ayuda para el progreso espiritual,
- cuidado en la educación de los hijos,
- la práctica de la hospitalidad en el hogar,
- y ser testimonio concreto del amor de Cristo comprometidos en la Iglesia o en la vida pública.

A partir de esta idea, en los distintos encuentros internacionales se han ido ofreciendo unas orientaciones que han ido construyendo la vida del movimiento, atendiendo a los cambios y a los desafíos que nos rodean. Una orientación general para el periodo de 6 años entre los encuentros y unas orientaciones concretas para cada año.

Todas ellas han tenido en el horizonte esa doble vertiente:

- el amor a Dios y
- el amor a los hermanos.

Con esta doble perspectiva, entendemos que subyace en ellas un impulso de orden espiritual y misionero. Es decir, si orientamos nuestra vida espiritual y la basamos en la profundidad de la oración, de la escucha de la Palabra y de la formación en la fe, podremos salir con fuerza, en misión, para hacer realidad ese amor a los demás y concretarlo con nuestro propio cónyuge, con nuestras familias, en nuestros equipos, en el movimiento, en todo aquello que nos pida la Iglesia y en el mundo concreto que nos rodea.

Somos llamados a un encuentro, llamados por Dios, a acoger un don, que es la comunión. No es algo que hacemos nosotros, es algo que recibimos gratuitamente de Dios, como todo en nuestra vida. Y tras ese encuentro con Cristo, que fortalece nuestra vida de fe, y anima la dimensión espiritual; respondemos desde nuestra realidad, para convertirnos en misioneros de su Reino. Y nuestra forma de entender la comunión en la Iglesia y en el mundo en el que vivimos, esa unión de los creyentes con Cristo, se fortalece en nuestra comunidad que es la de los Equipos de Nuestra Señora.

Como habéis ido viviendo desde entonces, en el primer año, estuvimos **llamados a vivir en comunión con Cristo**, y seguimos el tema de estudio En el camino de Emaús, reconociendo a Cristo caminando a nuestro lado. En este segundo año, en el tema El Amor es mucho más que el amor, hemos trabajado fundamentalmente **la comunión con nuestro cónyuge**, a partir de textos fundamentales del Padre Henri Caffarel, cumpliendo además con el principio de mantenernos fieles a las intuiciones fundadoras del movimiento.

Orientación del curso 2026/27

Para el curso próximo, seguiremos la orientación: **Llamados a vivir en comunión en familia**. Recorreremos la gran historia de la salvación tal como se nos presenta en la Sagrada Escritura, descubriendo que no es una narración lejana o ajena, sino un espejo en el que se refleja nuestra propia experiencia como esposos, padres, hijos y miembros de un equipo. La historia de la salvación es, desde el principio, historia de un pueblo y de una familia. Y por eso, nuestra propia historia —con sus luces y sombras— puede convertirse también en lugar de encuentro con Dios. Toda historia, cuando es mirada con fe, puede convertirse en historia de salvación. No hablamos de una historia ideal ni perfecta, sino de una historia real, tejida de encuentros y rupturas, de fidelidades y

fragilidades, de búsquedas sinceras y de errores que nos hieren. Es precisamente ahí, en lo concreto y cotidiano, donde Dios elige entrar para revelarse y salvar. La Biblia nos muestra que Dios no actúa al margen de la historia humana, sino dentro de ella, eligiendo familias reales, marcadas por límites y pecados, para llevar adelante su proyecto de comunión. Este tema de estudio no pretende ofrecernos respuestas prefabricadas ni modelos ideales de familia. Quiere, más bien, ayudarnos a mirar nuestra propia vida con los ojos de Dios, a reconciliarnos con nuestra historia y a descubrir que, incluso allí donde percibimos límites o heridas, Dios sigue actuando con fidelidad y esperanza. Como matrimonios de Equipos de Nuestra Señora, caminamos juntos convencidos de que no estamos solos, de que la gracia del sacramento nos sostiene y de que el Señor sigue haciendo nuevas todas las cosas.

Colegio de Colombia

Y esto es lo que seguimos y hemos venido trabajando en el Colegio Internacional de Colombia vivido el pasado julio. En él, nos reunimos con todos los responsables y consiliarios de las 14 SR y 7 RR ligadas directamente al ERI. Conformamos una realidad plural que nos ayuda a conocer cómo están viviendo los equipos en el mundo. Constituye uno de los momentos fuertes de comunión, a los que se suman las visitas que como ERI hacemos en otros tiempos del año a una SR o RR concreta, la última a Lituania en marzo pasado, y las que puedan hacer los coordinadores de zona o nosotros mismos como responsables internacionales con motivo de algún acontecimiento importante como es este. Nuestra misión solo tiene sentido si la hacemos cercana a la realidad de los matrimonios y consiliarios y acompañantes espirituales concretos que formamos los Equipos, si nuestro trabajo es meramente administrativo y alejado de esta realidad perderemos totalmente la perspectiva.

El colegio lo anima un texto bíblico que busca seguir la orientación de la comunión y para Colombia elegimos: "Somos un solo cuerpo en Cristo", tomando el texto de la primera carta de San Pablo a los Corintios, 1 Co. 12, 12-27. Cada día haciendo énfasis en un acento procedente de este texto, que buscaba tener presente como estamos bautizados en un mismo espíritu, cómo vivimos la unidad en la diversidad, como tenemos una única misión, como nos cuidamos y apoyamos, teniendo a Cristo como fuente de nuestra unidad. Entre todos los temas podemos destacar las intervenciones que hablaban de las diversas experiencias de unidad en la diversidad de países como Brasil, con realidades sociales, culturales y económicas muy distintas, que han permitido la expansión de los equipos en su vasta geografía, la realidad de integración de migrantes en Europa, con algunos ejemplos de nuevos equipos en España y muy acogida y valorada la realidad que se vive aquí en

Canadá que podemos decir que es uno de los ejemplos más valiosos de esfuerzo por integrar y acoger una gran variedad lingüística y cultural. También escuchamos valiosos testimonios de consiliarios que son esenciales para ayudarnos en esa profundización teológica que necesitamos para comprender bien el sacramento del matrimonio, con una importante reflexión del consiliario internacional, el P. Augusto, que también fue muy apreciada y que permitió luego reflexionar en los equipos mixtos. En nuestro caso, hicimos una reflexión sobre la responsabilidad y el servicio a la luz del Padre Henri Caffarel, porque estamos trabajando en diversos temas que necesitan que volvamos a las fuentes para poder entender los aspectos de responsabilidad. Otro de los grandes ejes de trabajo ha sido el de los Estatutos oficiales de los Equipos de Nuestra Señora que tienen que adaptarse a un nuevo decreto promulgado por el Papa Francisco en 2021. Esto conlleva una serie de modificaciones en asuntos relacionados con la Asociación Internacional desde el punto de vista de la duración de los mandatos y de los sistemas de elección de responsables. Este fue el motivo por el que reflexionamos sobre la responsabilidad y el servicio, teniendo en cuenta que el Padre Caffarel siempre promovió la colegialidad y la corresponsabilidad, dejando el movimiento en 1973, un fundador que se retira a orar, es un hecho excepcional y confiando su dirección a un equipo de matrimonios acompañado por un sacerdote. Si hay algo que debemos destacar de esa responsabilidad y que ya aparece en la carta fundacional, es que considera que por encima de cualquier misión administrativa u organizativa, el papel de los responsables en asegurar el amor fraternal, ser un ejemplo de caridad evangélica y de que cada matrimonio encuentre la ayuda que necesita. Desde la responsabilidad de equipo hasta la internacional. Y para él, los tres fundamentos del servicio son : el encuentro con Cristo, la oración y el amor.

Por eso, insistimos que en nuestras reuniones, Cristo está presente en medio de nosotros, sin esta convicción, la reunión de equipo pierde su sentido; necesitamos la oración para poder llevar a cabo nuestra misión, y os podemos decir que contamos con la oración de unos por otros, -no os olvidéis de rezar por las personas que conformamos este equipo responsable- y el amor, que da sentido a lo que hacemos y vivimos.

Con esto es cómo estamos organizando también otros encuentros que son importantes y por los que os pedimos que recéis. El encuentro Internacional de Regionales, que es un encuentro intermedio entre los encuentros internacionales y que reúne a los responsables regionales de todo el mundo. Será el próximo febrero en Roma, para el que aún estamos esperando confirmación del Papa, por si nos puede recibir en Audiencia. Y los innumerables encuentros que tenemos programados para poder seguir viviendo la realidad internacional. El próximo, las Jornadas que se celebrarán en Brasil

para conmemorar los 30 años del fallecimiento del Padre Henri Caffarel en el marco del reciente reconocimiento de su Venerabilidad. Un hito que está marcando nuestra historia y que hace que poco a poco nos acerquemos y conozcamos mejor a nuestro fundador.

Os pedimos también que sigáis rezando por las realidades difíciles que están recorriendo el mundo y en particular algunos de los Equipos. Por los Equipos en Ucrania que siguen reuniéndose en medio de la guerra con enormes dificultades, los equipos en Líbano y los países del Golfo, en los que se estaba experimentando un crecimiento y que han tenido que suspender algunas actividades por la guerra, la difícil situación de los equipos en Siria, con una persecución soterrada de los cristianos, a los que cada vez se les aísla más, -privándoles de trabajo-, a los equipos del Congo en la zona de los grandes Lagos, que han tenido que huir de sus casas, a los de Mozambique que también están en situación precaria con un país dividido por la guerra civil, por los de Malawi, en situación de pobreza y dificultad. Pero también por la alegría que representa el crecimiento en muchos países de África que están experimentando una difusión importante, en lugares donde ya existían y en países nuevos. Por la expansión en Filipinas y Nueva Zelanda con nuevos equipos. Por cada incorporación de matrimonios, de nuevos equipos, de consiliarios y acompañantes espirituales en cualquier lugar del mundo. Como hemos dicho, hemos visitado en Lituania y hemos visto en esta región un deseo por profundizar en la espiritualidad conyugal, con el apoyo importante de sus arzobispos, que incluso son consiliarios.

Se trata de descubrir cómo acompañar, alimentar y animar ese camino de santidad en pareja. Y aquí también los consiliarios y los acompañantes espirituales tienen mucho que ofrecernos, os necesitamos enormemente. A esto hemos sido llamados por Cristo de manera totalmente gratuita, a dar “un mayor amor a los demás”. Inexplicablemente nos llamó, y como el Padre Caffarel nos recuerda, tenemos una misión en la Iglesia: “es importante que los matrimonios aporten sus riquezas para que el pensamiento de la Iglesia no se desconecte de las realidades concretas sino que trate de responder, no solamente a las necesidades, sino también a las aspiraciones de las parejas”.¹

Como matrimonios seguimos abiertos al Soplo del Espíritu, le pedimos al Señor que nos lo conceda y que nos de fuerzas hasta el final de nuestra misión. ¿El haber sido llamados no ha sido la mayor gracia de nuestra vida?

¹ Discurso de Chantilly, 1987

